

La investigación como una competencia necesaria en la práctica docente durante la formación inicial

Investigation as a necessary competence in the teaching practice throughout the initial training

Estela Rivera González

Docente de la escuela Normal Preescolar Adolfo Viguri Viguri, México

estelarivera11@hotmail.com

Resumen

En el presente trabajo se aborda la situación de la formación de los estudiantes normalistas en relación a las competencias profesionales que deben desarrollar durante su trayectoria por la escuela normal, específicamente sobre su habilitación por la investigación como una competencia para mejorar su práctica docente. La investigación que hace el educador es con la finalidad de buscar alternativas de solución a situaciones que se enfrenta durante su trabajo cotidiano. Esta competencia de saber investigar es necesaria desde la formación inicial para promover el hábito de indagar sobre los problemas que se presentan en el aula y alteran el proceso educativo.

Palabras clave: Investigación, formación inicial, docente formador, práctica docente.

Abstract

This project is focuses in the training of teaching students, better known as “normalistas” in Mexico, in relation with the professional competences that they should develop during their trayectory at Normal school (Teachers school in Mexico) specifically in their habilitation of research as an improve competence in their teaching practice. Educator research aims to found alternative solutions to situations that teaching students face throughout their daily work. This competence of research is totally necessary from initial training to promote the habit of inquire in classroom problems that disrupt the educational process.

Key words: Research, initial training, trainer teacher, teaching practice.

Fecha Recepción: Febrero 2017

Fecha Aceptación: Junio 2017

Introducción

Para un docente, la investigación debe ser parte de su accionar porque las respuestas a las dudas o interrogantes sobre el proceso educativo se encuentran al realizar un trabajo sistemático de búsqueda, al hacer propuestas que llevan a promover aprendizajes y competencias en los educandos que atiende.

Los profesores de grupo reciben numerosas críticas en relación a que no hacen investigación porque no leen lo suficiente, no escriben entre otras cuestiones, pero creemos que esa imagen la podemos cambiar desde las escuelas normales que es donde se forma la mayoría, si promovemos en los estudiantes el gusto por la lectura y el desarrollo de la capacidad de resolución de problemas, despertamos en ellos la iniciativa por indagar y el sentido de pertenencia por la profesión, se puede lograr que cuando sean docentes frente a grupo busquen respuestas a través de la investigación y algunos estudien posgrados que los lleve a realizar investigaciones sobre su propia docencia.

La finalidad de los estudios de posgrado es contribuir a la formación de un profesional en una disciplina o área de conocimiento para que desarrolle la capacidad de emprender proyectos de investigación, así como para aplicar e innovar el conocimiento científico aunado a la resolución de problemas en su campo de acción con la intención de actualizar y profundizar los conocimientos y habilidades. (Cardoso, Cerecedo & Vanegas, 2013, p. 44)

La investigación educativa requiere de conocimientos teóricos y prácticos para llevarla a cabo, para ello durante la formación inicial de los estudiantes se les debe habilitar para tener las herramientas mínimas que les permita desarrollar un trabajo sistemático.

Desarrollo

La escuela normal Preescolar “Adolfo Viguri Viguri” de Chilpancingo Guerrero, como institución formadora de los futuros educadores tiene una tarea compleja porque la formación inicial de los estudiantes que quieren ser docentes implica un entramado de situaciones que no debemos pasar por alto en nuestro quehacer diario, como son: falta de vocación en los estudiantes, embarazos no deseados en las estudiantes, suspensión de clases por actividades de movilizaciones estudiantiles, falta de compromiso e identificación con la profesión, débil hábito de estudio, carencia de perfil docente de algunos profesores y también poco compromiso con el trabajo, entre otras situaciones. Todo esto conlleva a que el perfil de egreso no sea fortalecido en la medida de lo deseable. Cabe mencionar que los estudiantes normalistas al ser entrevistados han manifestado que al ingresar tienen altas expectativas sobre el trabajo que se hace pero la inercia de la vida en las escuelas normales hace que su visión cambie y asuman una actitud diferente. Este trabajo, se llevará a cabo con estudiantes de séptimo y octavo semestres durante el desarrollo del curso de Práctica Profesional de la malla curricular del Plan de Estudios 2012 de la Licenciatura en Educación Preescolar del ciclo escolar 2017-2018.

Los formadores de docentes, tenemos un compromiso social muy fuerte porque formamos a los docentes que se insertan en la Educación Básica que atienden a toda la niñez, debemos inculcar en los estudiantes el sentido de pertenencia, la responsabilidad y el compromiso con la educación. Esto nos lleva quizá a replantear nuestra práctica cotidiana como docentes y tenemos que dar un giro a nuestro trabajo, implica hacer una profunda reflexión sobre todo en lo que repercute y afecta nuestra práctica diaria en la formación de los futuros educadores y respondernos preguntas como ¿nosotros tenemos vocación?, ¿sentido de pertenencia?, ¿estamos comprometidos con nuestro trabajo?, ¿somos innovadores?, entre otras.

Primero tenemos que revalorarnos como docentes, asumir con toda responsabilidad nuestro trabajo, porque en la medida que lo hagamos tendremos los alumnos que deseamos porque los niveles anteriores no nos los mandan como los queremos. Entonces tenemos la tarea de trabajar con toda la gama de estudiantes que esperan de nosotros las orientaciones académicas teóricas y prácticas que les permita enfrentar las exigencias, retos y responsabilidades que les espera en su contexto laboral, primero como docentes en formación y después se insertarán como titulares

responsables de un grupo de niños, y lo que aprenden o no aprenden en las escuelas normales serán sus herramientas para hacer frente a las exigencias educativas de su práctica docente cotidiana. La investigación educativa es una herramienta necesaria para el docente frente a grupo, ésta le permitirá encontrar algunas soluciones a problemas que afectan al proceso educativo en el que está inmerso. Este trabajo, se pretende que impacte en el logro del perfil de egreso.

Cuando un docente se preocupa por lo que acontece en su ámbito de acción, busca cómo abordar las problemáticas que se le presentan o situaciones que son necesario atender, en ese momento inicia una investigación. Para esto debe indagar qué sucede utilizando la técnica de la observación sistemática haciendo los registros correspondientes. Considerando que esta técnica es fundamental para el profesor.

Revisando investigaciones que se han realizado con relación a esta temática, se encontró que existen trabajos desde un enfoque general en cuanto a la formación del profesor. Pero se retoman dos en que se apoyará el presente trabajo, la investigación realizada por Lozano y Echegaray (2011) hacen mención de que es necesario fomentar el hábito de la investigación en los profesores desde su formación inicial. Y Pavie (2011), alude que la formación docente por competencias comprende una habilitación y capacitación permanente que permite hacer el trabajo educativo con calidad y con miras a hacerlo mejor cada vez.

La investigación es una actividad permanente, necesaria y sistemática para el docente que es comprometido con su quehacer cotidiano y su finalidad es potenciar las capacidades de sus alumnos. La investigación-acción es propicia para la docencia porque el profesor a partir de ello busca la mejora de su trabajo, para lo cual tiene que reflexionar sobre su accionar, a través de una autoevaluación permanente con una actitud de autocrítica buscando hacer propuestas de mejora que le permitan fortalecer los aprendizajes de los educandos que a su vez conlleven al logro de sus competencias del perfil de egreso del Plan de Estudios vigente de Educación Básica. Que en el caso de los estudiantes normalistas su práctica profesional en las escuelas de Educación Básica también los lleva a desarrollar, fortalecer y consolidar sus competencias profesionales, que para efectos de este trabajo se considera la relacionada a la investigación educativa.

Al respecto Álvarez (2013), afirma que los profesores deben tener un compromiso de por vida con el escrutinio de la práctica. Lo que nos implica reflexionar sobre lo que hacemos para fortalecer las competencias de los alumnos que están bajo nuestra responsabilidad.

En las instituciones formadoras de docentes, el proceso de aprender a investigar se da de manera interactiva entre el docente formador y los estudiantes que se preparan para ejercer la docencia en toda la magnitud que merece tal hecho. Es de manera gradual esta preparación profesional que abarca el aspecto teórico en las aulas, como practico en los espacios de prácticas profesionales en educación básica. Primero, en algunos cursos se revisa con ellos diferentes textos que les habilita en aspectos elementales en lo teórico; posteriormente, en el trayecto de prácticas profesionales realizan en diferentes fechas jornadas de prácticas profesionales, específicamente en 6º, 7º y 8º semestres elaboran proyectos y planeaciones que ejecutan y evalúan, es cuando tienen que movilizar saberes en relación a la investigación educativa como una herramienta de trabajo para la práctica docente, en la escuela normal se ha observado que los estudiantes tienen limitantes al respecto por los problemas enunciados anteriormente, pero el que más afecta es el faltar a clases por las movilizaciones estudiantiles porque se pierden clases. Es ante esta situación que se vio necesario implementar una estrategia de habilitación emergente para poder ellos realizar un mejor desempeño en las escuelas de educación básica. Para desarrollar el proceso educativo con los niños preescolares planean con base en las necesidades educativas del grupo de aprendizaje, durante su ejecución de las actividades y después llevan a cabo la evaluación correspondiente, lo que les implica hacer uso de los siguientes instrumentos: diario de trabajo, cuaderno de notas, listas de cotejo, escalas de actitudes, guía de observación y cuestionario para entrevistas, hacen los registros y redactan los escritos correspondientes. Esto conlleva a una reflexión de su propia práctica que les permite tomar decisiones y replantear su práctica profesional. Es en este proceso de su formación inicial donde se les dan las orientaciones necesarias.

Como señala McKernan, (2008)

No es posible ser un profesor-profesional sin comprometerse en la investigación para mejorar el propio rendimiento. En un guiño irónico, la investigación se convierte en un tipo de actividad científica fundada en la curiosidad y el deseo de comprender los efectos

de la propia conducta. La investigación es, esencialmente, un estudio utilitario aplicado a la acción. (p. 67)

“La investigación... compromete tanto al profesor como al estudiante en una búsqueda compartida de conocimiento que como tal, es una experiencia educativa para ambos”. (Mckernan, 2008, p. 54)

El profesor normalista como formador de docentes debe promover en sus estudiantes ese interés y gusto por indagar sobre su propia práctica, al respecto con las estudiantes se hace primero un trabajo de orientación teórica sobre cómo abordar la docencia con los niños preescolares a partir de un trabajo con fundamentos teóricos que les permite promover en ellos los aprendizajes esperados y a su vez fortalecer las competencias que señala el Programa de Estudio 2011. Guía para la educadora. El trabajo que se realiza con los estudiantes conlleva a desarrollar sus competencias profesionales en la formación inicial, dejando en claro que al concluir sus estudios no termina su aprendizaje sino que día a día siguen aprendiendo a través de sus experiencias laborales y formación continua. La competencia profesional en la que se hace referencia es “Utiliza recursos de la investigación educativa para enriquecer la práctica docente, expresando su interés por la ciencia y la propia investigación”. (SEP, 2014, p.11)

Un profesional competente, e incluimos aquí al profesor, debe ser capaz de transferir y adaptar, en el marco de su desempeño laboral, uno o varios esquemas de actividad a diversas situaciones o problemas que se le presentan, ya que la competencia no es tanto una característica del trabajo en sí, sino de quienes lo ejecutan bien. Por esto, las competencias no se adquieren en una etapa de formación inicial y se aplican sin más, sino que se crean y se recrean continuamente en la práctica profesional, y además de todo lo anterior, contienen un fuerte componente reflexivo y ético relacionado con la ejecución profesional a la que se vincula. (Pavie, 2011, p. 78)

Realizar investigación en el aula sobre alguna situación que requiere ser atendido reclama tener el conocimiento para hacerlo, Mckernan (2008) señala que para pedir a los profesores que realicen alguna investigación es necesario que reúnan dos condiciones: primero deben comprender y poseer destrezas de investigación y en segundo término, los resultados deben darles elementos

para tomar medidas sobre el hecho investigado; es decir, deben utilizar los datos obtenidos para mejorar su práctica docente.

La práctica docente está inmersa en un amplio campo de trabajo, lo que implica que cada docente debe ser capaz de definir o priorizar qué situación atender de lo que observa que afecta o limita su trabajo con el grupo de aprendizaje que atiende, porque para la investigación como primer punto se debe delimitar el problema que se abordará o de lo contrario puede perder el rumbo del trabajo quien investiga, al respecto Díaz Barriga (2006) señala

Es el profesional mismo quien debe definir la problemática a partir de su propia construcción de la situación que enfrenta. Así, los profesionales enfrentan de continuo situaciones de incertidumbre y conflicto de valores, y lo que sucede es que cada situación problema termina por ser un caso único. (p. 9)

“Los profesores desarrollan competencias, habilidades y conocimientos de investigación” (Rodríguez, Gil & García, p. 55), esto nos lleva a reflexionar que la investigación en el campo de la educación requiere ser atendido según cada caso que se presente y el docente desde su formación inicial, debe formarse para la investigación de diferentes casos que se le presenten. Dejando en claro que la prioridad de todo docente es atender el proceso de aprendizaje de los niños o jóvenes del grupo asignado, pero utilizando la investigación como una herramienta para encontrar soluciones o caminos para los múltiples problemas o situaciones que encuentre a su paso por los grupos escolares en su trayecto de vida laboral.

Quizá el rasgo más destacado del profesional sea la capacidad para la autoevaluación y la mejora de sí mismo por medio de la investigación y el estudio riguroso y sistemático de su práctica. La imagen del profesor reflexivo es una imagen atractiva, en la que los problemas de la práctica están abiertos a la reflexión y la investigación. (Mckernan, 2008, p. 65)

Los docentes formadores de docentes de las escuelas normales, nos debe emocionar nuestra actividad académica, y debemos contagiar ese entusiasmo a los estudiantes en el trabajo interactivo de aprendizaje colectivo en el aula. De este modo, ellos aprenden también con el ejemplo, y así podrán realizar el trabajo docente en las instituciones preescolares con sentido de

pertenencia, entusiasmo, responsabilidad, amor y pasión por lo que hacen, ser capaces de tener iniciativa para investigar sobre diversas situaciones educativas.

No debemos entregar a la sociedad profesores que renieguen del trabajo que hacen, debemos motivarlos, despertar en ellos el gusto por la docencia, porque es cierto que a las escuelas normales llegan estudiantes que no era su vocación, pero pueden poco a poco interesarse, despertar en ellos el sentido de pertenencia por la profesión y finalmente ser buenos profesores en el futuro. Es tarea de todo docente formador que esto suceda.

Los docentes formadores de docentes debemos hacer una doble reflexión, una encaminada a revisar nuestro accionar cotidiano como docentes, cómo estamos ejerciendo la docencia, qué impacto tiene nuestro trabajo en la formación de nuestros estudiantes, cómo incidimos en ellos para que sean en el futuro profesionistas comprometidos, investigadores de las situaciones que repercuten en su tarea diaria entre otras cuestiones importantes que debe interesar a todo profesor que ama su trabajo. Y por otro lado, reflexionar cómo valoramos el desempeño de nuestros estudiantes tanto en la escuela normal como en sus prácticas profesionales. Es decir, debemos reflexionar cómo estamos impactando en su formación profesional. Se intenta promover en los estudiantes el interés por la investigación educativa que los lleve a enriquecer su práctica docente. Y como consecuencia, esto conlleva a fortalecer el perfil de egreso.

La sociedad actual requiere de docentes comprometidos con la docencia, que hagan su trabajo con vocación, pero parece que sucede lo contrario cada vez hay más profesores que no se comprometen con su trabajo cotidiano. Esto debe preocuparnos a los docentes normalistas porque entonces ¿qué estamos haciendo?, ¿qué pasó con esos maestros en su proceso de formación inicial?, o ¿acaso de repente perdieron la vocación?, Hay tantas interrogantes que podemos plantearnos, algunas las podemos responder y otras quizás no, pudiera ser también que los docentes normalistas no tenemos vocación y claro que eso nos lleva a hacer un trabajo poco serio y socialmente “Estamos pagando el alto precio de que hay personas en la enseñanza que no necesariamente viven su trabajo con pasión...Se trata de un trabajo demasiado personal como para que cualquiera pueda hacerlo y disfrutarlo”. (Álvarez, 2013, p. 224)

La práctica reflexiva debe ser una tarea inherente de los profesores buscando permanentemente la mejora de su trabajo. Para ello, es necesario orientar a los estudiantes normalistas en su formación inicial para utilizar algunos instrumentos de investigación que les permita analizar su trabajo pedagógico con los niños preescolares, buscando su habilitación en relación a la investigación educativa.

Este trabajo está encaminado a atender esta necesidad en los estudiantes normalistas para que en un futuro cuando sean docentes titulares en educación básica tengan desarrolladas las capacidades que les permita hacer investigación sobre las situaciones que se les presenten en la práctica cotidiana.

Conclusiones

Con este trabajo se tiene por finalidad concluir en una propuesta de un programa a desarrollar en la escuela normal para promover la investigación en los estudiantes durante su formación inicial, los docentes formadores de los futuros profesores debemos asumir nuestro trabajo docente con sentido de pertenencia, motivar a los estudiantes a ejercer la docencia innovando, buscando respuestas a situaciones que se viven en la práctica educativa que conlleven a generar ambientes favorables que permitan un proceso educativo de calidad.

Mejorar el trabajo cotidiano del profesor debe ser el eje de toda investigación que parte de la práctica docente. Los resultados, deben regresar a la práctica buscando la mejora como fase final de la misma, para ello los educadores deben ejercer con sentido de pertenencia y compromiso la docencia al buscar la mejora constante de su trabajo al investigar sobre su misma práctica.

La propuesta estará estructurada bajo la investigación acción que a nuestro juicio es la más idónea para la investigación durante el proceso de formación inicial del profesor.

Se organizará en dos etapas, la primera estará enfocada a reforzar los aspectos teóricos y la segunda, será para orientar en el diseño, elaboración, ejecución y evaluación de los planes de mejora, o proyectos de investigación.

Bibliografía

- Álvarez, C. (2013). Enseñanza y desarrollo Profesional docente. Pensar y vivir la educación. México: La muralla.
- Bodrova, E. y Leong, D. (2004). Herramientas de la mente. (Amparo Jiménez, trad.). México: Pearson Prentice Hall.
- Cardoso, E., Cerecedo, M. y Vanegas, E. (2013, enero 19). Las Competencias Docentes en los Programas de Posgrado en Administración. Un Estudio de Diagnóstico. *Formación universitaria*. 6 (2). Extraído el 21 de marzo, 2017 de <http://www.scielo.cl/pdf/formuniv/v6n2/art06.pdf>
- Díaz-Barriga, F. (2006). Enseñanza situada: vínculo entre la escuela y la vida. México: Mc Graw Hill.
- García, E. (2010). Pedagogía constructivista y competencias. Lo que los maestros necesitan saber. México: Trillas.
- Giroux, S. y Tremblay, G. (2011). Metodología de las ciencias Humanas. (Beatriz Álvarez, trad.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Gordo, A. y Serrano, A. (2008). Estrategias y prácticas cualitativas de investigación social. España: Pearson Prentice Hall.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación. (6ª. ed.). México: Mc Graw Hill
- Lozano, I. y Echegaray, J. (2011, septiembre-diciembre). Vacíos en la formación inicial de docentes en México. Programa para fomentar el hábitus investigativo. Revista electrónica "Actualidades investigativas en educación", 2 (3). Extraído el 19 de mayo, 2017 de de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44722178012>
- Marcelo, C. y Vaillant, D. (2011). Desarrollo profesional docente. ¿Cómo se aprende a enseñar?. España: Narcea.
- Mckernan, J. (2008). Investigación-acción y curriculum. (3ª. ed). México: Morata.

- Pavié, A. (2011, marzo 03). Formación docente: hacia una definición del concepto de competencia profesional docente. *Revista electrónica interuniversitaria del profesorado*, 14 (1). Extraído el 3 de junio, 2017 de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1301587967.pdf
- Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. (2ª. ed). México: Aljibe.
- Salkind, N. (1997). Métodos de investigación. (Roberto L. Escalona, trad.). México: Pearson Prentice Hall.
- Secretaría de Educación Pública. (2014). Orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación. Licenciatura en Educación Preescolar. Plan de estudios 2012. México: SEP.
- Zabala, A. (2000). La práctica educativa. Cómo enseñar. España: GRAO